



GACETA DE MADRID.

Del Martes 10. de Abril de 1708.

Presburgo 28. de Febrero de 1708.

Vienen à la Junta algunos Comissarios de los Condados de Ungria, que reconocen à la Casa de Austria, pero son muy pocos; y como para la publica quietud es necessario ajustarse con los quexosos, no viniendo estos, no puede lograrse el fin deseado. Como han llegado las correrias de los Ungaros à las veindades desta Villa, se ha creido, que no ay bastante seguridad, si no admiten los Malcontentos vna suspension de armas; pero como el Principe Ragotzy pretende malograr el fruto de la Dieta, no quiere admitirla; antes dividido su Exercito en dos Cuerpos, haze muchas hostilidades, y aun mayores las executa en la Moravia el Coronel OtKay. Aumentanse cada dia las fuerças de los Enemigos con las asistencias de dinero que han prometido los Pueblos Ragotzyanos, por lo qual se ha empeçado à entibiar la venida de su Magestad, aunque para ella se avian dado algunas providencias. Se ha reconocido, que si no es con las armas, no se ha de sacar buen partido; y assi se ha dado orden para juntar todas las fuerças posibles para la Ungria, y aun se ha propuesto el pedir la mayor parte de sus Tropas al Rey Augusto, para entrar con excesivo poder contra los Malcontentos: y si esto se ajusta, se habla mucho de que mandará las armas el Principe Eugenio.

Viena 3. de Março de 1708.

SE avian dado las ordenes para que su Magestad passasse el dia 9. à la Dieta de Presburgo, insinuando à los Ministros forasteros que se quedassen en esta Corte, assi por la corta ausencia, como por la falta de viveres, y hospedaje. Pero el Cardenal Saxe Zeichs aviendo reconocido que para el resguardo, assi de su Magestad, comode los Diputados eran menester muchos abañçados Regimientos, ha propuesto con esta otras dificultades, que hazen dudosa la jornada. Tienen los Malcontentos diferentes cuerpos repartidos para inquietar las Fronteras, quemando los Villages que se niegan à la contribucion. Ay gente suya à esta parte del Danubio en los Campos de Buda, y Alva Real, y otra corre el Condado de Oedimburgo hasta la Leytha. El Conde Maximiliano de Staremborg, que llevaba algunos caudales desde Presburgo à Tirnav con la escolta de catorze Cavallos Vngaros, diò en la emboscada de treinta Ragotzyanos, y perdiò el dinero, y la libertad, pues queda prisionero en Nehausel: se presume mal de los que le acompañavan, y de que algunos tenian inteligencia con los Enemigos. El Conde Rabutin dexò el Gobierno de Transylvania, con el pretexto de sus muchos achaques, passa en su lugar el General *Kriechbaum*. Los Daneses aquartelados en la Baviera hazen daños considerables en aquel País, se intenta que passien à la guerra de la Vngria, ellos piden sus pagas promptas, sobre que se ha embiado vn Comercio à *Copenhagen*.

Hamburgo 7. de Março de 1708.

Los Estados en Dresdè, vencidas algunas dificultades, han concedido un millón al Rey Augusto para sus nuevas Tropas: aumentalas mucho, sin que se descubra su destino. El Rey de Suecia debe de estar asegurado, aviendose apartado tanto, y dexado solos tres mil hombres en Dantzick. Los Moscovitas se van retirando à la parte de Plosko, y Smolensko, aviendo abandonado grandes Villas à esta parte de la Duna. El Exercito Sueco està ya enteramente unido, y dexando à la izquierda à *Vilna* Capital de la Lituania, se encamina à *Miniky*. Este viage se haze mas dificultoso por lo falta de viveres, y forrages, y aun dicen que es arte del Czar el retirarse tanto para empeñar mas à los Suecos, y cansarlos con la fatiga, y la necesidad, à que ayuda mucho el Exercito de la Corona, que compuesto de 240.000. hombres, goza la contribucion de las Proviacias de esta parte de la Vistula. Ha reconocido el Rey de Suecia este daño, y ha dado la orden al General Reinskild, para que passe con 150.000. hombres à combatirlo, à quien se le juntaràn las Tropas Polacas del Rey Stanislaò, que aora queda en Vilna: bien que ay algunas señas de que el General de la Corona Palatino de Belz se quiere componer, como tambien otros Señores, cansados de la guerra, y deseosos de gozar los bienes de su Patrimonio. Los Pueblos de la Curlandia estàn muy gravados de las contribuciones de los Suecos, porque se ajustaron antes con el General Moscovita el señor *Baver*. En Moscovia ay muchas inquietudes por los excessos que se cometen en las levas, y en las exacciones de los nuevos subsidios, lo que ha obligado à muchos habitantes à dexar sus casas, y retirarse à los Tartaros, y Colacos.

Bruselas 16. de Março de 1708.

EL Armamento de los Franceses en DunKerke ha puesto en gran cuydado à las Potencias Aliadas, pero los Pueblos de estos Payfes han hecho poca novedad. En la Haya apenas llegaron las noticias con la seguridad de que se encaminava el Rey de Inglaterra para Escocia, hubo diferentes opiniones para consuelo vnas, y para desmayo otras. Algunos creyeron, que los Ingleses impedirian con facilidad esta empresa, cruzando ya veinte y seis Baxeles de guerra entre Mardick, y DunKerke, à quienes avian de juntarse otros de la misma Nacion, como tambien los que se prevenian con toda diligencia en los Puertos de Olanda. Otros dezian, que todo era arte para llamar à la Escocia las mayores fuerzas, y embarazar que à Portugal, y Cataluña se embiassen asistencias en dinero y gente, para con esso poder lograr las armas de las dos Coronas sus adelantamientos en aquellos Reynos. Los mas escrupulosos en materia de Estado, sacavan malas consequencias para su Aliança, suponiendo que no se moveria vn Principe à vna empresa tan gloriosa, sino tuviera muchas ineligenias en Escocia, en Irlanda, y aun en la misma Inglaterra. Entretanto temen los Olandeses el desembarco en la Zelanda, ò en la Flandes, y para estàr à la vista, ha aplicado Mons. Cadogan muchas Tropas Inglesas à las Costas de la Flandes Española, ò para oponerse al desembarco, ò para embarcarlas para Inglaterra. Lo cierto es, que el Exercito de las dos Coronas puede entrar en operacion, sin que se le opongan juntas las fuerzas Aliadas, porque con este gran cuydado estàn ya divididas. Los Estados de Vvestafalia, no han determinado el contingente, y como la Junta es en Colonia, se teme que el Partidario la Cruz con un cuerpo de 120.000. hom-

hombres con que se halla, no haga alguna operacion, y así los Olandes han avisado, que con la Capital, y la Plaza de Boua se tenga mucho cuydado.

Haya 20. de Março de 1708.

SE hazen nuevas representaciones al Imperio, para que se adelanten las provisiones para la campaña, reconociendo tibieza en los Alemanes. Los quinientos mil escudos que se han pedido de subsidio para el señor Archiduque à los Estados de Bravante, han parecido mucha cantidad, a vista de los continuados daños de la guerra, para lo qual han embiado Diputados à esta Corte para hazer su representacion. Las noticias de Inglaterra avisan algunas novedades en el Parlamento; pero despues que se supo el Armamento de la Francia, se ha cargado la consideracion en aplicar los medios para impedirlo. Los Almirantes Jennings, Bings, y Milord Durley, se abançaron luego a la vista de Dunckerke con veinte y seis Baxeles de Guerra, aunque muy cortos en equipages; pero que se trabajava à toda prisa para recoger la Marineria. El Cavallero LaKe, que salio de Portsmouth para Portugal con nueve Baxeles de Guerra Ingleses, y seis Olandeses, con ochenta Navios Mercantiles, y de Transporte, con tres Regimientos de Infanteria, cada vno de vn Batallon, aviendose retirado por la violencia del viento al Puerto de Torbay, tuvo la orden de suspender el viage, y passar el dia 6. à Spithhead; por lo qual se publica, que en todo este mes avrá vna Armada de cinquenta Navios de Guerra, que para equiparlos se han arrestado todos los Mercantiles que avia en los Puertos, para sacar de ellos los Marineros suficientes, lo que perjudica mucho à los Comercios. Por la parte de tierra se hazen otras prevenciones, pues se ha mandado detener vn Regimiento de Dragones que de Escocia passava al Pais Baxo; otros dos Esquadrones del Regimiento de *Carpenter*, que estavan en Inglaterra, pasan à Escocia: otras cinco Companias se han detenido, para aplicarlas à la Provincia de Kent. Aun la gente que avia en Irlanda para passar à Portugal, se ha mandado suspender, y estar sobre las armas. Lo que mas desconsiela à nuestros Pueblos es, que muchas Tropas Inglesis se encaminan à Oatende, para passar à Escocia, dexando desamparadas las Fronteras; se ha dado la quexa à Monseñor Lagin, pues cargando las Tropas de las dos Coronas, aun tendrá dificultad la defensiva.

Paris 24. de Março de 1708.

SE avisa de Dunckerke, que la Esquadra de Baxeles que lleva al Rey de Inglaterra à la Escocia, avia salido el dia 17. entre las cinco y seis de la tarde de aquel Puerto con viento favorable; pero que aviendote despues mudado, se abrigò a las Costas, entre Newport, y Ostende, adonde se detuvo hasta el dia 19. y à las onze de la noche con viento favorable prosiguiò su viage; el dia 20. se desapareciò de las Costas, y proseguia el tiempo à su favor. Solos tres Baxeles, vno de Guerra, y dos de Transporte, se avian acogido à Dunckerke, pero fueron luego à incorporarse con la Esquadra; otras dos Fragatas, que avian salido algunos dias antes, apressaron à seis Baxeles de Terranova. Hablase muy poco en Inglaterra de la mala disposicion de los Escoceses, aviendo pocos dias antes algunos Condados cumplimentado à la Reyna sobre la vision de los dos Reynos. Han venido noticias de Dunckerke, de que vn pequeño Baxel avia encontrado à nuestra Armada, distante ya cien leguas de las Costas de Francia, con viento muy apacible

cible. En Brest entrò vna pressa de veinte y quatro Cañones, que iba cargada de viveres para Lisboa. Se tiene alguna delcontiança en Alemania del Duque de Hannover, por la Junta que tuvo en su Capital de los Principes Protestantes de su Linea, temiendo los Catolicos malas consequencias si se introduce en el electorado. El Tratado de la Silesia està cada dia de peor calidad, porque en ausencia del Rey de Suecia, no quieren los Diputados de Viena ajultarle a la memoria presentada por el Baron de *Stranslehim*.

Madrid 10. de Abril de 1708.

HAn llegado tan continuadas noticias del arribo del Rey de Inglaterra à la Escocia, que no te duda de la verdad. El Almirante Lake con treinta y siete Navios acordonò el Puerto de Dunkerke, para detener à la Esquadra de Francia; pero fue la diligencia perezosa, porque ya algunas horas antes le avia hecho al Mar; y no huvieran sabido los Enemigos el viage, si vna Barca de Otten- de no les huviera dado la noticia. Con esta entraron en consulta sobre si seguirian el rumbo de los nuestros, ò no; y resolvieron el no seguir al Rey llevando tanta ventaja, y assi se pasaron à la *Brilla*, Puerto de Olanda, para transportar quinze mil Ingleses de las Tropas que tiene en Flandes la Inglaterra: aunque en esto ay sus dificultades, porque muchos empezaron à apellidar al Rey Jacobo, diziendo, que era su legitimo Rey; y aun los Olandeses se inquietaron, porque les sacavan la gente que avia de guardar sus Fronteras. El señor Duque de Vandoma passava à Flandes en posta. Se esperan grandes efectos de esta negociacion tan importante, y escondida.

Las Cartas de Paris del dia 26. de Março, y las de Mons. de 24. avisan lo mismo; añadiendo, que la Fragata que llegó à Dunkerke, suponía estar ya el Rey en Escocia, y que el Duque de Hamilton se hallava à la frente de treinta mil hombres, que esperavan cõ grande ansia à su Magestad, y que estos avian desecho dos Batallones Ingleses, y vn Regimiento de Dragones, que la Princesa Ana avia embiado à Escocia, y que los Irlandeses solo esperavan el arribo del Rey para declararse.

Se dize, que su Alteza Real de Orleans partirà el Miercoles al Exercito; le han venido de Frãncia crecidas cantidades, como fixas sus quantiosas mesadas.

El Rey salió à las Estaciones de la Semana Santa con su Alteza Real, edificando à todos con su acostumbra da piedad, y Religion. No salió la Reyna, por el mal tiempo. A los Passages llegó de la Vera-Cruz vn Navio Francès, que trae buenas noticias de la America.

El Rey ha dado los Governos Militares de las principales Ciudades de Aragon, à los Oficiales siguientes: Señalando los sueldos correspondientes. Al Teniente General Marquès de Mirabel, en atencion à sus servicios, y calidad, el Gobierno de Zaragoza. Al Teniente General Don Carlos de San Gil, el de Borja. Al Mariscal de Campo Don Gonzalo Zegri, el de Tarazona. Al Mariscal de Campo Don Miguel Pons, el de Teruel. Al Mariscal de Campo Don Antonio de Leyva, el de Daroca. A Don Geronimo de Nuevos, el de Huesca. Al Brigadier Don Gaspar de Zuñiga, el de Balbastro.